

AUTORES CLÁSICOS Y SU INFLUENCIA EN AUTORES CONTEMPORÁNEOS DE LA PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNAM. UNA APROXIMACIÓN ANALÍTICA

ILEANA ROJAS MORENO

Presentación

En este trabajo se aborda el tema de los autores clásicos más representativos del pensamiento educativo occidental, y su presencia en las obras de autores vinculados con la formación del pedagogo universitario en la UNAM. Nuestro propósito es el de rastrear las huellas de dicho pensamiento en la conformación del campo de conocimiento pedagógico entre 1940 y 1960, a partir de una circunstancia específica: la teorización pedagógica y el desarrollo epistémico-conceptual del campo pedagógico en nuestro país, observable a través de las tematizaciones en la producción discursiva, se desarrolló de manera importante en el ámbito universitario durante ese período. Desde la perspectiva del análisis conceptual de discurso, se efectúa la revisión de obras diversas para rastrear conceptualizaciones sobre *educación, pedagogía y ciencias de la educación* en autores clásicos, destacando la impronta de sus argumentaciones sobre la cientificidad y el carácter prescriptivo de la pedagogía como disciplina académica en autores contemporáneos.

Problema de estudio, objetivo y metodología de investigación

El presente trabajo se relaciona con una investigación ya concluida (Rojas, 2005), más extensa en cuanto los referentes analíticos y alcances obtenidos, cuyo propósito fue el de responder a tres cuestiones básicas: ¿hay una historia de los conceptos de la pedagogía?, ¿hay una historia del pensamiento pedagógico en México?, ¿cuál es la historia de los

conceptos que actualmente se emplean en el debate educativo del país? La hipótesis propuesta plantea que la teorización pedagógica y el desarrollo epistémico-conceptual del campo pedagógico en México, observable a través de las tematizaciones en la producción discursiva, se desarrolló de manera importante en el ámbito universitario, entre los años cuarenta a sesenta.

Desde el punto de vista teórico y metodológico, se toma como base el análisis conceptual de discurso por ser ésta una perspectiva que ofrece formas de aproximación y herramientas para abordar los procesos de construcción de saberes disciplinarios. Con base en lo anterior efectuamos la localización de autores y obras en algunas de las lecturas consideradas básicas para la formación del pedagogo universitario en el período estudiado. Así se eligieron los textos de un autor mexicano (Francisco Larroyo) y cuatro autores españoles, tres de ellos exiliados en México (Emilia Elías de Ballesteros, Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí) y uno en Argentina (Lorenzo Luzuriaga). A partir de esta revisión ubicamos las obras de nueve autores considerados clásicos de la educación y la pedagogía, iniciando con el pensamiento educativo de la antigüedad clásica griega vertido en la obra de Platón, para pasar al pensamiento educativo europeo de la reforma con Comenio, el siglo de las luces y el surgimiento de los Estados nacionales en los siglos XVII y XVIII con Kant, Rousseau y Pestalozzi, hasta llegar a los proyectos sociales y educativos de los siglos XIX y XX bosquejados en las obras de autores de Alemania, Francia y Estados Unidos como fueron Herbart, Dilthey, Durkheim y Dewey.

Huellas de los clásicos en la producción discursiva de la pedagogía universitaria de autores contemporáneos. Algunos ejemplos

De inicio se considera que el abordaje de los clásicos nos permite ubicar la presencia de conceptos y problematizaciones en la producción discursiva de pedagogía de autores nacionales y extranjeros contemporáneos. El rastreo de esta influencia hace posible determinar las huellas que, a modo de temáticas, han dejado las obras más representativas del pensamiento educativo en las lecturas consideradas básicas para la formación del pedagogo universitario en la Facultad de Filosofía y Letras. Para tal propósito realizamos una aproximación a la forma como se recuperan los clásicos en dicha producción discursiva, incluyendo en específico los textos referidos propiamente a la conceptualización de la pedagogía y la delimitación del campo disciplinario publicados entre los años cuarenta a sesenta. También observamos que, no obstante la diferencia en fechas de edición, los textos comparten bases teóricas y conceptuales comunes. Es decir, cuentan con el soporte de una revisión histórica exhaustiva basada principalmente en autores de origen alemán, anglosajón, francés y español. Asimismo, hay coincidencia en los planteamientos sobre la delimitación del campo y la problematización de la científicidad.

a) Conceptualizaciones básicas.- En relación con el concepto de *educación*, las huellas de los planteamientos de los clásicos, especialmente de Dilthey y Durkheim, se evidencian en las conceptualizaciones de Hernández y Tirado, Luzuriaga y Larroyo. En el primer caso, por *educación* Hernández y Tirado definen al hecho humano y social que "...se produce en todos los tiempos y en todas las latitudes, donde quiera que entran en contacto dos generaciones sucesivas: una generación adulta, ya formada, y una generación adolescente, en formación, y cuando la primera ejerce una acción consciente e intencionada sobre la

segunda con el fin de influir en el proceso de su desarrollo (Hernández y Tirado, 1940: p. 6).” En las formulaciones propuestas por Luzuriaga y Larroyo, respectivamente, la similitud es evidente. Luzuriaga expresa que “...la educación constituye una realidad esencial de la vida individual y social humana, que ha existido en todas las épocas y en todos los pueblos. (Luzuriaga, 1940: p. 37). Por su parte, Larroyo señala que “... es la educación, a decir verdad un proceso por obra del cual las nuevas generaciones se apropian de los bienes culturales de una comunidad (Larroyo, 1949: p. 26).”

Desde estas conceptualizaciones, observamos que los cuatro autores coinciden en una derivación prácticamente natural del enlace entre la *educación* como hecho humano y social, y la *pedagogía* como la ciencia ocupada de su estudio. Así, al recuperar argumentos de Kant, Herbart y Dilthey pero conservando ciertos matices de diferencia, todos ellos coinciden en la propuesta afín de equiparar *pedagogía* con *ciencia de la educación*, enmarcándose así en la tradición alemana. En el caso de Elías, la influencia definitiva de Dewey marca un contraste notable en cuanto a que la autora difiere de las argumentaciones precedentes, particularmente en el planteamiento sobre *pedagogía* y *ciencia de la educación*. Según la autora, la *pedagogía* deja de ser una ciencia universal para situarse como una disciplina de carácter meramente filosófico, aunque no científico. En el contraste de la argumentación propuesta por Elías, encontramos en la autora huellas de la tradición anglosajona al proponer una visión de temporalidad y, por consiguiente, de vigencia del estatuto de la pedagogía como una ciencia, si bien sustentada en la necesidad del conocimiento teórico y comprobable como condición constitutiva para obtener el estatuto científico.

b) *Delimitación del campo pedagógico.*- En relación con lo señalado en el inciso anterior, nuevamente las coincidencias entre los autores se dan en cuestiones como el papel del método como condición para el conocimiento científico, y las posiciones de entrada al estudio de lo educativo indicadas en términos de ciencias y/o ramas del conocimiento pedagógico como campo unitario, con un claro predominio de la filosofía. En este sentido queda marcada la influencia de la tradición alemana, al presentar la pedagogía como ciencia unificadora, distinguiéndose de las ciencias cuyo carácter es eminentemente heurístico.

Por ejemplo, con Hernández y Tirado la pedagogía “...es un campo científico cuya unidad está definida por el método. A la Pedagogía le incumbe, como tarea especial, separar y estudiar analíticamente los hechos referentes a la educación... (Hernández y Tirado, 1940, p. 45).” Con Luzuriaga encontramos que “...la pedagogía como ciencia de la educación, no está integrada por una serie heterogénea de hechos y leyes, sino que, como toda ciencia, constituye un conjunto organizado y sistemático de conocimientos, posee una estructura propia. En esta estructura pueden distinguirse, como se ha dicho, tres partes esenciales, prescindiendo de la parte histórica. Una es la pedagogía descriptiva... [...]. Otra es la pedagogía normativa... [...]Y otra, en fin, es la pedagogía tecnológica... (Luzuriaga, 1940, p. 33).” De manera similar Larroyo propone la siguiente demarcación: “La pedagogía sistemática comprende la ontología pedagógica, la axiología y teleología de la educación, la didáctica, la organización y administración educativas. Las ciencias auxiliares de la pedagogía son la biología, la psicología, las ciencias sociales (sociología, historia, economía, política, derecho) la filosofía (Larroyo, 1949, p. 42, 44).”

En contraste con estos autores y sin mención específica de la *pedagogía*, para Elías la ciencia de la educación habrá de articularse con otros campos del conocimiento científico cuyo objeto de estudio sea el hombre visto como sujeto de la educación, dado que: “...la

Ciencia de la Educación guarda relaciones y afinidades muy bien definidas con aquellas ciencias que estudian aspectos diversos del hombre, del medio ambiente y de la historia. Todo lo que se refiere al hombre –sujeto de la educación- es conocimiento indispensable para el científico de la educación (Elías, 1958, p. 38).” Con base en este planteamiento apegado a la tradición anglosajona, la autora propone una clasificación con cuatro grupos de conocimiento científico que incluye las ciencias que estudian al hombre (biología, psicología, antropología), las ciencias que estudian el medio ambiente (sociología, geociencias, economía político-social), las ciencias de carácter histórico: (historia de la cultura, historia universal y nacional, historia universal y nacional de la educación), y, las ciencias de carácter filosófico (filosofía, teleología, axiología, lógica, deontología, ética).

c) Problematizaciones sobre la científicidad.- En torno a este punto encontramos que los planteamientos de Hernández y Tirado, Luzuriaga y Larroyo, apegados a la tradición alemana, son contundentes al afirmar que la pedagogía es una ciencia. Con leves matices de diferencia relacionados con el manejo de las oposiciones arte-ciencia, teoría-técnica, educación-pedagogía, reflexión-aplicación tecnológica, así como una influencia más evidente del pensamiento de Dilthey en las argumentaciones de Luzuriaga, los cuatro autores tienen coincidencias básicas en cuanto a los criterios que dan cuenta de la científicidad de la pedagogía; como son: a) la existencia de los hechos pedagógicos; b) su estudio desde un ámbito específico que es el de la pedagogía o ciencia de la educación; c) la combinación de métodos (histórico, normativo, pragmático) garantes de una ordenación y clasificación racional de los hechos educativos; y, d) el papel de la pedagogía como ciencia unificadora de los diversos tratamientos y abordajes de lo educativo.

Más aún, en el caso de Hernández y Tirado y Luzuriaga observamos incluso algunos apuntamientos al debate con la tradición anglosajona, con énfasis claro en la línea diltheyana. En cuanto a los argumentos de Elías, nuevamente encontramos el contraste que opone la científicidad de su planteamiento a la obsolescencia del sustento filosófico en la pretensión de fundamentar el carácter de ciencia de la pedagogía, propio de la tradición alemana.

Reflexiones finales

Desde las particularidades perfiladas por los diferentes contextos en los que se enmarcan las obras elegidas, destacamos planteamientos generales que han contribuido a conformar el corpus discursivo de la pedagogía como disciplina académica. Por una parte, con la revisión de los clásicos del pensamiento educativo podemos enfatizar elementos clave para dar cuenta de los procesos que en el largo plazo se han conjugado en la configuración del campo de conocimiento pedagógico. Así, se destaca la gestación de la pedagogía y su surgimiento disciplinario a la par que otras ciencias humanas en el siglo de las luces (s. XVIII), cuando las sociedades modernas contemplaban la necesidad de la formación humana bajo nuevas cosmovisiones, los proyectos sociales y educativos expresados en el pensamiento y en la obra de precursores notables, como Platón en la historia de la educación humana en la civilización occidental y Comenio en la época de las reformas religiosas de Europa, hasta llegar a la definición de una pedagogía científica o ciencia de la educación en autores como Herbart y Dewey.

Sin embargo, también conviene señalar que con la forma propuesta de abordar los clásicos observamos algunas particularidades que acotan el análisis presentado. Por ejemplo, sobre las distinciones conceptuales, es claro que el tratamiento del concepto

educación se encuentra en todos los autores revisados no así los conceptos de *pedagogía* y *ciencias de la educación*, lo que puede atribuirse a un despunte de sistematización y teorización más evidente a partir de la obra de Kant. Por cuanto al abordaje sobre el problema de la científicidad y el tipo de saber, su ubicación explícita en las obras de Durkheim y Dewey da cuenta de un replanteamiento cuya gestación se anticipa en Comenio y Kant para cobrar forma y volumen con los trabajos de Herbart y Dilthey.

Por otra parte, consideramos que los aspectos tematizados se identifican como debates que cruzan en la producción discursiva del campo. De ahí el interés por aproximarnos a la forma como se recuperan los clásicos en la producción discursiva de autores contemporáneos vinculados con la formación universitaria en educación en la Facultad de Filosofía y Letras en el período en cuestión. En este sentido nos parece importante destacar el tipo de abordaje que, bajo estas diferentes lógicas, pasó a formar parte del campo de conocimiento pedagógico. Por ejemplo, es evidente que en el caso de los autores respaldados en la tradición alemana su producción discursiva se apega más a un corte normativo y prescriptivo, en tanto que en el caso de la autora ligada con la tradición anglosajona y la idea de ciencia de la educación encontramos un tratamiento de carácter descriptivo, de explicación y relaciones de causalidad, buscando mostrar un apoyo teórico sólido para comprender el hecho educativo más que regularlo.

Asimismo, habremos de insistir que la detección de huellas en estos textos abre otras líneas tendentes a responder cuestiones sobre aspectos constitutivos del campo pedagógico (conceptualizaciones básicas, delimitación disciplinaria y problematización sobre la científicidad), situando algunas bases para la interpretación de las reformulaciones y posicionamientos destacados que dan cuenta de las dinámicas y procesos de configuración del campo de la *pedagogía*.

Bibliografía

- ABBAGNANO, N. Y A. VISALBERGHI (1964), *Historia de la pedagogía*; México, FCE.
- COMENIO, Juan Amós (1982), *Didáctica Magna*, México, Porrúa.
- DERRIDA, Jacques (1998), *Márgenes de la filosofía*. Madrid, Cátedra.
- DEWEY, John (1960), *La ciencia de la educación*, Buenos Aires, Losada.
- DEWEY, John (1997), *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación*, Madrid, Morata.
- DILTHEY, Wilhelm (1940), *Fundamentos de un sistema de pedagogía*, Buenos Aires, Losada.
- DURKHEIM, Emile (1975), *Educación y sociología*, Barcelona, Península.
- ELÍAS De Ballesteros, Emilia (1958), *Ciencia de la educación*, México, Patria.
- FOUCAULT, Michel (1996), *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI.
- HERBART, J. F. (s/f), *Bosquejo para un curso de pedagogía*, Madrid, La Lectura.
- HERNÁNDEZ Ruiz, Santiago y Domingo Tirado Benedí (1940), *La ciencia de la educación*, México, Atlante.
- KANT, I. (1991), *Pedagogía*, Madrid, Akal.
- LARROYO, Francisco (1944), *Historia general de la pedagogía. Expuesta conforme al método de los tipos históricos de la educación*, México, Porrúa.
- LARROYO, Francisco (1949), *La ciencia de la educación*, México, Porrúa.
- LUZURIAGA, Lorenzo (1940), *Pedagogía*, Buenos Aires, Losada.
- LUZURIAGA, Lorenzo (1973), *Historia de la educación y de la pedagogía*, Buenos Aires, Losada.
- PESTALOZZI, Juan Enrique (1976), *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*, México, Porrúa.
- PLATÓN (1962), *Diálogos*, México, Porrúa.
- ROJAS Moreno, Ileana (2005), *Trayectorias conceptuales y entramados discursivos en el campo pedagógico en México (1934-1989)*. México, Pomares/COMIE/CESU.
- ROUSSEAU, Jean-Jacques (1998). *Emilio, o de la educación*, Madrid, Alianza Editorial.